

Seis propuestas para el próximo presente de la Universidad Simón Bolívar

Rutas de acción para el Vicerrectorado Académico

Profesor Cristian Álvarez

Nota introductoria

Comparto algunas ideas que tuve la oportunidad de presentar el pasado 15 de diciembre de 2015 en la Librería Lugar Común (Caracas) durante un diálogo entre diferentes invitados sobre las perspectivas de la universidad bajo el título *El futuro de la educación superior*. Aunque estas *Seis propuestas para el próximo presente de la universidad*¹, como entonces las llamé, abarcan el ámbito más amplio de toda la institución –lo que supone el trabajo en equipo de la gerencia de la universidad en estrecha correspondencia con todos los miembros de la comunidad–, las *propuestas* se centran en algunas rutas cuya responsabilidad recae especialmente en el liderazgo del sector académico. Asimismo, no obstante la permanente fidelidad de la institución en los principios rectores que la definen en cuanto a ideales y objetivos, este conjunto de proposiciones parten de una conciencia clara de que la USB del siglo XXI posee características, circunstancias y limitaciones muy diferentes a aquellas que le dieron origen y que la impulsaron a la posición de relevancia nacional y continental. Trazo estas *Seis propuestas para el próximo presente de la universidad* desde esa realidad compleja y estimulante que nos ha tocado enfrentar, y que va desde las necesidades fundamentales y urgentes como país hasta la acelerante tecnología que cambia incluso de forma imprevisible la vida cotidiana:

- 1.- *Repensar-recobrar*
- 2.- *Factibilidad-rentabilidad*
- 3.- *Flexibilidad-experimentalidad*
- 4.- *Visibilidad e intercambio*
- 5.- *Ruptura de límites espaciales y temporales*
- 6.- *Potenciar la lectura*

1.- *Repensar-recobrar*

Como toda institución que debe afrontar crisis, situaciones adversas o cambios paradigmáticos que afectan el modo acostumbrado de hacer las cosas, la USB debe examinar periódicamente el modo en que lleva adelante su misión. Por ello, más que ceñirse a métodos, procedimientos y concepciones que en algún momento comprobaron su idoneidad, pero que en la actualidad se perciben como ineficientes e inadaptados, cada aspecto se debe repensar y revisar en consonancia con los principios rectores o fundamentales que guían e iluminan el quehacer en la universidad. Estos constituyen el punto de

¹ Es claro que el título de aquellas líneas se inspira en el sugestivo nombre del libro póstumo de Italo Calvino *Seis propuestas para el próximo milenio* (1985), el cual recoge el texto de sus conferencias y notas que el autor italiano preparaba para la Cátedra Charles Eliot Norton de la Universidad de Harvard; esos interesantes ensayos versan sobre el futuro de las cualidades literarias del género narrativo, y fueron esbozados, con las expectativas que el cambio de milenio suponía, cuando apenas faltaban tres lustros para el año 2000. De algún modo la tensión de aquellas cualidades que Calvino analiza, por homología distante, me permitió extenderla para configurar un modo de ver la universidad desde sus límites y potencias.

partida para comprender y establecer lo que debe permanecer, los cambios de ruta y la incorporación de inéditas opciones.

Hace una década se publicó en la Editorial Equinoccio el folleto de mi autoría [¿Repensar \(en\) la Universidad Simón Bolívar?](#) En ella analizaba, desde mi personal perspectiva, el papel escasamente relevante de la universidad a la hora de iluminar caminos ante la crisis nacional. En forma sintética apunté como algunas de las causas: a) la reducción de los objetivos de la institución a la mera instrucción profesional y a la investigación especializada, b) el inmediatez en las respuestas, y c) la soberbia del especialismo. Puede compartirse o disentir de este diagnóstico, pero de cualquier forma urgía la necesidad de repensar, con el fin de traerlo a nuestro presente, el primer principio rector de la USB:

La universidad es fundamentalmente una comunidad académica, integrada por profesores y estudiantes que dedican su trabajo intelectual a la libre búsqueda de la verdad, a la creación y difusión del conocimiento, representado por la ciencia y las humanidades, y al cultivo de los valores trascendentales del hombre.

La universidad está al servicio de la nación y le corresponde colaborar en la orientación del país mediante su contribución doctrinaria en el esclarecimiento de los problemas nacionales.

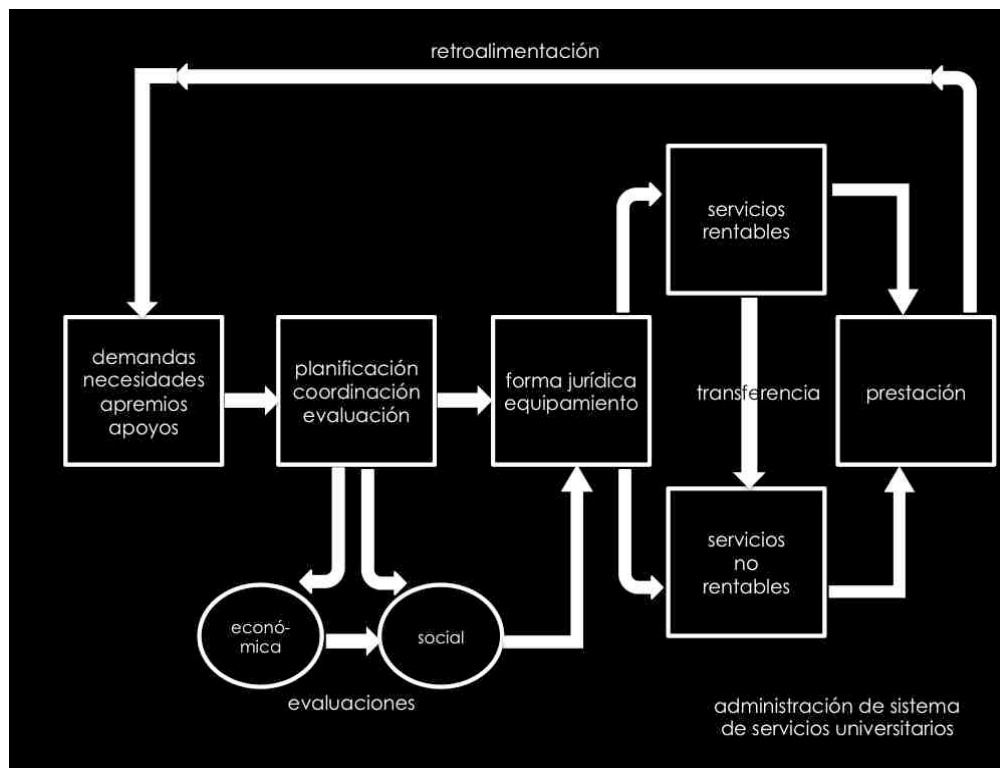
Retomando este principio en cada ámbito de la institución, con ello se propone recobrar una visión auténticamente humanista en el *quehacer universitario*, no vista como pura disciplina de estudio, sino como “forma superior de tolerancia, moderación y conducta” (Picón-Salas). ¿Cómo propiciarla y cultivarla? ¿Apenas con la formación en los Estudios Generales? ¿Y qué ocurre con la formación profesional dirigida al especialismo que solo ve aquellos como complemento impuesto? La experiencia docente me ha llevado a concluir que no se puede dejar nada por supuesto; hay que asumir ese *quehacer* en valores con mayor certeza y evidencia, lo que sin duda obliga a pensar en el *cómo*, más allá de lo que habitualmente practicamos.

2.- Factibilidad-rentabilidad

Hay que asumir la conciencia de la forma actual del presupuesto de la USB (en 2015: 98% asignado por el Ejecutivo Nacional y 2% obtenido por ingresos propios; el monto total se distribuyó en 87% destinado a gastos de personal, 5% a providencias estudiantiles, 7% servicios básicos y mantenimiento, y 1% inversión académica). Teniendo presente esta situación y con el fin de explorar caminos de acción, siempre en el marco constitucional y legal, hay que repensar la forma de prestación de los servicios universitarios. Si bien la educación universitaria constitucionalmente se define como gratuita, hay que concebir sus otros servicios como proyectos de desarrollo económico factibles y rentables. Para ello se requiere determinar el grado de satisfacción de cada servicio mediante:

- Estudio de mercado.
- Estudio técnico de su forma y equipamiento.
- Estudio de fuentes de recursos y su aplicación.
- Evaluación de toma de decisiones según la factibilidad y rentabilidad.
- Evaluación del beneficio y alcance para los usuarios.

Adjunto un esquema sintético de proposición para el análisis de un sistema de administración de servicios universitarios que podría ayudar a explorar senderos y tomar decisiones que contribuyan a una mejor prestación de servicios:



3.- Flexibilidad-experimentalidad

Para garantizar la eficiencia y el alcance de los objetivos de la universidad se debe optar por efectuar la revisión y promoción de la flexibilidad estructural y operativa, y, asimismo, la experimentación y ensayo de opciones académicas y administrativas. Unidades de la institución que parecen distantes pueden actuar en sinergia para trazar acciones y diseñar espacios reales y virtuales que contribuyan al logro de metas académicas. Dos ejemplos tomados de mi propia experiencia en la institución pueden ilustrar algunas sugerencias a considerar en este sentido como líneas analógicas para indagar en la propuesta.

Así, en primer lugar está el proyecto de la *Licenciatura de Estudios y Artes Liberales* –aprobado por la USB y la oficina técnica de la OPSU y en espera de su confirmación definitiva por el CNU–, concebido como pénsum flexible en el que las asignaturas profesionales, generales y electivas son intercambiables (incluso con algunas de postgrado) y cuya estructura, si bien posee líneas básicas, puede ser construida, reconfigurada y aun crear nuevas opciones por los propios estudiantes según su inclinación vocacional e intereses profesionales.

Por otra parte, podemos encontrarnos con los servicios que presta Equinoccio, la editorial de la USB. En [su página web](#) se encuentran para ser descargadas gratuitamente [Guías y libros de texto](#), que fueron producidas por la USB en décadas pasadas para los extintos Decanato de Estudios Libres y para el Programa MAT100; estos textos, elaborados en su oportunidad por profesores de nuestra universidad, ofrecen al estudiante un material muy útil para consulta y, por qué no considerarlo, su formación independiente en dos de las asignaturas que conforman el Ciclo Básico de la USB. ¿No es también, sin mucha inversión, un paso hacia la exploración de otras formas de educación a distancia partiendo de experiencias institucionales? Algunas noticias y reflexiones sobre el tema de la educación a distancia que debemos comenzar a implementar son expuestas por mí en uno de los [blogs de la editorial](#).

4.- *Visibilidad e intercambio*

La visibilidad de la esencia, sentido y acción de la universidad debe estimularse a través de las imágenes de diverso carácter y variada forma. Siguiendo esta aspiración, se deben tomar acciones concretas para potenciar la presencia en los medios de comunicación con énfasis en la *web*. Asimismo, se debe favorecer la *interconectividad* con cada espacio real y virtual –desde el campo de los egresados a los organismos gubernamentales– que interactúe con la institución en diversos sentidos, y muy especialmente con comunidades académicas nacionales e internacionales. Se ha tenido una fructífera experiencia en el área de intercambio de estudiantes con universidades del exterior: ¿Podría potenciarse aún más esta experiencia en otras áreas susceptibles a intercambios? Otro ejemplo interesante en la *web* lo constituye la Editorial Equinoccio con su producción digital y el alojamiento mutuo con otras “bibliotecas”, así como la posibilidad de distribución de contenidos interconectados.

5.- *Ruptura de límites espaciales y temporales*

En correspondencia estrecha con las dos propuestas anteriores, hay que ir más allá de los límites del espacio físico y también temporales, así como del ámbito de localización de las sedes de la institución que cultiva conocimientos y enseña cómo producirlos. Por esta razón se debe profundizar el alcance de los verbos *difundir*, *comunicar*, *compartir* y *experimentar* como acciones relacionadas con las funciones de la docencia, investigación y extensión. ¿Cómo hacerlo o de qué forma concreta puede alcanzarse? Tres modalidades en el arte de compartir la formación universitaria se enumeran a continuación:

- a) Realizar una política decisiva para establecer en forma la educación a distancia a todos los niveles y dedicaciones, aprovechando precisamente las potencialidades de las tecnologías de comunicación, las experiencias de la institución, los medios sociales y los portales interconectados de la universidad.
- b) Ofrecer la flexibilidad de cupos, de tiempos de escolaridad, de sedes y de instituciones universitarias afines para alcanzar la formación integral de los estudiantes.
- c) Ensayar las proposiciones experimentales de educación diacrónicas y sincrónicas que permiten la utilización de diversos medios tecnológicos que en conjunto se potencian para la formación continua, actualizada y no dependiente de la localización geográfica. Como ejemplo, pienso en un proyecto que utilice las *narrativas transmedias* de lectura multimodal que en forma integral es (más que) un curso + video + audio + guía-libro + foro + redes sociales + etcétera. Cabe agregar que en la tercera etapa del plan actual de la Editorial Equinoccio se prevé la publicación de *libros transmedias*.

6.- Potenciar la lectura

Se señaló el hecho e igualmente el valor indudable que ofrecen las nuevas tecnologías en la educación y asimismo el impacto y la potencialidad de las redes sociales, también en constante transformación. Sin embargo, como uno de los “tesoros” que la universidad de siempre debe legar permanentemente es el de leer con atención, precisión, detenimiento y criterio. No se trata de definir en qué consiste este criterio, sino de propiciar el “buen leer” que no se reduce exclusivamente a la mera obtención de contenidos de información sino al descubrir “lo que las formas nos dicen”. Esta actitud está contracorriente con los tiempos acelerados que corren (las redes sociales y su velocidad de comunicación son un ejemplo de ello), pero al mismo tiempo la capacidad de lectura que discierne matices, claves e importancias resulta un imperativo para la formación de los estudiantes universitarios. Enseñar a tomarse voluntariamente el tiempo necesario para leer, escribir, pensar y decidir no sería poca cosa en el contexto de comunicaciones instantáneas casi instintivas (¡y con mucha frecuencia irreflexivas!). Se propone así *potenciar la lectura*, pero no solo de textos escritos, sino de otras manifestaciones humanas y aun también la realidad a la que pertenecemos. Además de los textos escritos y de las imágenes gráficas, incluyendo expresiones artísticas como la plástica, el cine y la televisión, trabajo de enseñanza al que se dedican principalmente los profesores del Departamento de Lengua y Literatura, se debe incentivar a su vez la lectura lúdica de pantallas digitales con fines educativos. Para completar en forma general estas ideas sobre *potenciar la lectura*, pueden revisarse los aportes personales que se encuentran en el video [La lectura en los estudiantes. Diálogos #17](#) y el artículo [Repensar la textualidad de la imagen digital](#). Concluyo con el lema que encabeza el *slide show* del portal *web* de la Editorial Equinoccio:

La lectura continúa;

la lectura: experiencia verbal;

la lectura: experiencia verbal, visual;

la lectura se potencia;

la lectura: experiencia que se transforma.